

Cien Años de la Inauguración del Ferrocarril Entre Mataró y la Ciudad de Barcelona

Cuba Ejerció Enorme Influencia en el Establecimiento del Ferrocarril Español. Acordados Distintos Actos en España Para Recordar esa Fecha

Por la Prensa Unida

MADRID, mayo 10. — El año actual, exactamente el 28 de octubre, se cumplirán cien años de la inauguración del primer ferrocarril que funcionó en España, el llamado "Carril de Mataró" entre esta ciudad catalana y Barcelona.

La conmemoración coincide también con el primer centenario de la muerte de don Miguel Biada Bunyol, el catalán al que se debió la creación de este ferrocarril.

El gobierno ha organizado distintos actos para recordar esa fecha memorable en que por vez primera en España un tren de viajeros recorrió los 20 kilómetros de distancia existentes entre la industriosa ciudad catalana y Barcelona.

Una comisión oficial del centenario, constituida en Mataró, va a rendir homenaje al propulsor del primer ferrocarril, don Miguel Biada, erigiendo un monumento a su memoria en dicha localidad.

Entre otros homenajes la comisión ha recordado la interesante personalidad de Biada, publicando una pequeña biografía de este personaje.

Según se desprende de esta biografía, en el establecimiento del ferrocarril español Cuba ejerció gran influencia. La vida de Biada estuvo muy ligada a la historia de Hispanoamérica del pasado Siglo, más concretamente a Venezuela y Cuba.

Nacido en Mataró en 1789, Biada emigraba a los 21 años a Venezuela, estableciéndose en Maracaibo como armador y consignatario. En la guerra de la independencia de aquel país tomó parte muy activa a las órdenes del Virrey español.

La vida del mataronés fué muy agitada durante su estancia en Venezuela, ocupando cargos de cierta responsabilidad en aquel turbulento período. Después de varias peripecias Biada marchó a Cuba, estableciéndose en La Habana.

Allí labró fortuna en calidad de armador. También en este país el dinámico catalán estuvo a las órdenes del gobierno de España, siendo nombrado capitán de una de las compañías llamadas "voluntarios distinguidos del Comercio de La Habana", creadas como medida de seguridad tras la intentona del general Lorenzo, en Santiago de Cuba.

En 1837 se realiza el proyecto del primer ferrocarril cubano, primero en la monarquía española y segundo país, después de los Estados Unidos, que estableció el servicio ferroviario en América.

"De esta coyuntura—dice la biografía de Biada—cabe sacar la primera consecuencia, un poco atrevida, de que Biada, figura relevante en La Habana, no fuera del todo ajeno a tan importante obra". Añade el autor de la biografía que "picado por la novedad y utilidad de lo que se inauguraba, pasó por la mente de Biada, como un relámpago, la idea del ferrocarril del trayecto ideal: Barcelona a Mataró".

Después de serle concedida la Cruz de Isabel la Católica, por "sus relevantes servicios y sacrificios personales, así como pecunarios en los sucesos de Venezuela", el armador catalán retornó a España en 1840.

Llegado a su patria, Biada trató por todos los medios de llevar a la práctica su sueño de dotar a Cataluña del primer ferrocarril de la península. Con la ayuda de capital inglés se creó una sociedad que había de explotar esta línea férrea, que se inauguraría meses después de morir su propulsor. El 2 de abril de 1848 acaeció su fallecimiento que precipitaron "los disgustos continuos que le proporcionaban los enemigos de la innovación", dice su biógrafo.

M, Mayo 11/48

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA